

yores; dezimos que es una precision, sobre inutil, injuriosa.

—En este sentido puede V. P. R. dezir, que cualquier Gitano, Ramera, y semejantes (que suelen ser la gente mas perdida de las Republicas) si han muerto en gracia de Dios, son tan Santos sin igual, como San Joseph.

Y aqui comensa la serie compacte de citas, pera arribar, ab Corneli a Lapide, á la conclusió segnent:

«Por ser la humanidad inmediata conjunta á la Divinidad, se le deve la misma adoracion *»Latria*, que á la Divinidad; y porque la Virgen no llega a tanto, aunque trasciende las demas criaturas, por la Santificacion de su Maternidad, se le deve un culto mas alto que á las demas criaturas, y menos alto que á Christo, y este es el *Hyperdulia*; pero porque Joseph no es iguala á la Virgen, y excede á todos los demas Santos, hallandose como medio entre la Virgen, y ellos; ni se le ha de dár el culto de *Hyperdulia*, propio de la Virgen, ni el de *Dulia* propio de los Santos; sino? Otro superior a los Santos, é inferior á la Virgen; y este es el *sumo grado de Dulia*.

Y sens dupte per humilitat, també los Rovers Pares Carmelitas callan son nom, y firman l'escrit:

«El Prior, y Predicadores del Convento de Carmelitas Descalzos de San Joseph á 1. de Mayo de 1743.»

«Humildes Capellanes y Ziervos de V. P. R.»

«Q. S. M. B., N. N. N. N.»

Una ánima menos enfortida en la dialéctica que la del P. Genovér, s'hauria abatut devant la forsa de l'anterior conclusió. Lo frare pobletá se'n indigná y prengué desseguida la ploma pera donar la resposta á que'ls Carmelitas se feren acreedors.

Y aquest cop, no's limitá á enviar escrits en paper de barba. A la impressió de Barcelona, respongué ab un altra de Cervera, descorrent lo vel que mal tapava als protagonistas de la qüestió.

Comensá dihent que era ell l'autor de la primera consulta, y doná los noms, abans senyalats, dels Carmelitas de las quatre N. que li feren la resposta. Son follet, que's titula *Verdad enteramente declarada*, Cervera 1743, comensa insertant lo primitiu text catalá de sa consulta: després publica en tota la integritat lo follet dels P.P. de Sant Joseph, y acaba fentne una refuta-

ció que deu creure definitiva, perquè la reforsa ab duas autoritats. una de Sant Ambrós y altra de Sant Agustí Y sens dupte cansat del esforços fet, diu al final:

«Es mi intención sobreseer al asunto, aun en caso, que sus Rmas. no se dieran por satisfechos, y respondieren á mi Papel impresso; porque mi edad avanzada de setenta y quatro años, con el contrapeso de no pocos achaques, ya no está para aguantar un processo in infinitum.»

No he trobat rastre de que aquesta disputa seguís llevors fent gemegar las premsas, com diu la gent d'avuy. Probablement lo P. Feliu Genovér passá aviat á millor vida. Y'ls Carmelitas de Barcelona devian quedar contents perquè en aquesta polémica tingueren al seu costat als Reverents Rectors y Catedratichs del Seminari de Barcelona, y als P.P. Mercenaris, Dominicans y Jesuitas. Pot dirse fins que fou un cas de Barcelona contra Cervera, ja que per altra part se posaren a la banda del P. Genovér lo Rector del Colegi Cerverí y'l Examinador Sinodal de Solsona.

Es de suposar que per aquells temps, com en la hermosa llegenda rabinica del Angel Gandalfon, Sant Joan y Sant Joseph estarian de peu en los umbrals del Cel pera recullir las pregarías devotas dels creyents, que convertides en inmensas toyas d'olorosas flors anirian a rendir als peus del Deu Etern; però al sentir arribar de terra las agres disputas de nostras comunitats religiosas, se devian retirar endins, tot murmurant:

¡Com perden lo temps los monjos de Poblet y'ls freres del Carme de Barcelona!

EDUART TODA

MANUSCRIT INEDIT
DEL PARE CARESMAR SOBRE
L'HISTORIA DE LA PRIMACIA
DE LA SEU DE TARRAGONA

(Continuació)

lo consideró Hectór Metropolitano de la Cartaginesa, quando en él año 516 asistió, y subcribió entre los sufraganeos de la Tarraconense en el Concilio de Tarragona. Ni sé puede pensar que una junta tan respetable de Obispos, y otros Prelados, procediese a executár un hecho, tan memorable y tan odioso al Metropolitano de Nar-

bona, como éra él substraerle para siempre una Provincia, a favor de quien antes había sido súbdito de aquel; si no les constase, que la administración del de Narbona (*) era precaria, y solo para hasta que estubiese restablecida Tarragona: y que no le usurpaban derecho ninguno, sino que usaban del suyo, dando, como debían, esposo, y Pastor a su Matriz; a su Provincia capital, y primaria, tanto tiempo destituida de gobierno propio, y ordinario. Ni como es creible que el Abad Cesario, hombre instruido, hubiese emprendido un negocio tan arduo, sin estar persuadido, que tenía razón, y justicia. Y como sin tener una moral certeza de que sería atendido hubiera emprendido un viaje tan dilatado, y peligroso habiendo de penetrar tantos países enemigos, a no tener una prudente seguridad, que no sería vano su trabaxo.

55. Verdad es que el Arzobispo de Narbona, y los obispos á él sujetos, no lo quisieron reconocer por legitimo Metropolitano de la Tarraconense: Pero esto se pudo hacer con razón, o sin ella. La razón, que alegaron los Narboneses para no reconocerlo, fué que decían que aquellos Obispos de Galicia se habían arrogado esta facultad en virtud de que el Apostól San-Tiago había plantado la fe de Christo en su País, y que con sus sudores había fundado aquellas Yglesias; y por que de presente posehían su sagrado cuerpo, vuelto allí mi (*) lagrosamente * desde Jerusalem, despues de haber padecido allí martirio; como consta de la carta escrita del Papa Juan arriba citado: *Quia istum Apostolatium, quod est nominatum Spania. et occidentalia, dixerunt, non erat Apostolatus Sancti Jacobi, quia ille Apostolus interfectus hic venit; nullo autem modo vivus.* Pero aquellos obispos de Galicia no pensaron, ni dixerón tal cosa; pues aun que no dudaban, que habían tenido allí a San-Tiago, ya estando vivo ya despues de muerto; no ignoraban que para que una Yglesia tubiese derecho metropolitico; no bastaba que fuese fundada por un Apostol; como se vió en la de Jerusalem funda por los Apostoles, o por San-Tiago el menor; la razón, que alegaron para su proceder, fué, la disposición de los Sagrados Canones, con quienes debían cumplir, y conformarse; como los alegaron; en virtud de los quales procedieron: pero a los Narboneses sé les

* L'alteració de pàgines de la notació marginal, indica que'ls plects tercer i quart del Ms. de Caresmar, sufrien una trasposició al cusir-se entre el piec quint i sisè.

acomodaba dár aquella razón en boca de aquellos, para que viesén los entendidos su ineficacia, y quedáse bien colorada su repugnancia en no querer reconocer al nuevo Arzobispo, y en no permitir estubiesen á él sujetos los sufraganeos de la Tarraconense.

56. Sin embargo Cesario, todo él tiempo que vivió, gozó del título de Arzobispo, y sé lo daban en las escrituras; como consta de la citada arriba del año 6. de Lothario, y de (*) otra del año 17. del mismo que corresponde al de 971, en que Baron, y Adalés su Muger dieron a *Cesario Archipraesul* ciertos predios en el castillo de *Montedon*, hoy *Castellatallat*, en el Lugar llamado *Kamsis*, hoy *Camps*, Condado de Manresa, por otros que les dió el Arzobispo y Abad de Santa Cecilia. Es original en el Archivo de Montserrat. Cax. 10. leg. 27. fol. 4. En el año 20. del mismo Rey (774) el mismo Cesario *Aschippaesus, et Abba*, con sus Monges, dieron a Comemiro, y á espaciosa su Muger, para todo él tiempo que vivieren, la hacienda que Suñer Conde de Barcelona les había dado en el castillo *Bonefacio*, hoy la *Guardia*, con cargo de pagar *tascha*, suscribe de su propia mano el Arzobispo: *Caesarius Archipraesul, Abba Sanctae Caeciliae*. Suscriben despues siete Monges. Es original. Cax. 13. leg. 19, fol. 9. Hay otra, en que Geldemiro Sacerdote dá al Monasterio de Santa Cecilia *sub manu Archipraesulis, gratia Dei, Caesarius* una hacienda en el termino del Castillo de Gelida en el Condado de Barcelona, és del año 25. de Lotario. (979). Es original cax. 22. leg. 14. fol. 17. Hay otra finalmente, original, de 4 de las nonas de febrero del año 27. del mismo Rey Lotario, que corresponde al de 981, en que Cesario *Gratia Dei Archipraesul*, con sus Monges, vende a Badalevo Presbítero unas tierras en el condado de Manresa, junto a la (*) misma Ciudad. Estaba en este tiempo enfermo Cesario, y tan gravemente, que no pudo suscribir por su mano el Instrumento, y con esto no hizo más que tocarlo con él dedo, como sé dice en la subscripción: *Caesarius, qui propter egritudinem Corporis non posum scribere, et digito firma.* Está en el cax. 10. leg. 10. fol. 4. Si Cesario murió de esta enfermedad, hubo de sér muy larga esto es de Febrero a Agosto pues por el Necrologio de aquel Monasterio consta, que murió en 8 de los idus de agosto el año no sé expresa, como és lo regular en los Necrologios muy antiguos; pero como despues del año 981 ya no se halla más memoria

* P. 89

* P. 90

de Cesario, és muy creible que su muerte fué en Agosto del mismo año. Debo estas noticias a la laboriosidad del Archivero de aquel famoso Santuario, el Reverendo P. F. Benito Ribas, cuya aplicación, destreza, y puntualidad, en imitar, y formar los caracteres, las siglas, y monogramas de los Instrumentos antiguos, creo sér tal, que no será facil hallar quien le exceda en habilidad.

57. Uno de los Obispos de Cathaluña, que se opusieron al Arzobispo Cesario, como él mismo refiere en su carta al Papa Juan XII fué Attón Obispo de Vique, de forma, que él hecho de Cesario excitó su emulación para pretender por via de Roma, él que el Papa trasladase él honor Metropolitico de la Provincia Tarraconense a su Yglesia; y como él Conde de Barcelona Borréll en el año 970 pasase a Roma para visitar a los (*) Santos Apostoles, aprovechose Attón de aquella ocacion, y fuese con él Conde a Roma, llevando consigo un discípulo suyo llamado Gerberto, francés de nacion, monge del Monasterio de San Gerardo de Orleáns, cuyo Abad lo habia enviado a Cathaluña, recomendandolo al Conde Borréll, para que le hiciese instruir en la física, y mathematicas, estudios desconocidos entonces en Francia; y éste encargó su instrucción al dicho Obispo de Vique Attón, hombre habilísimo en estas sciencias: y de aquí vino la fortuna de Gerberto; pues en Italia la ignorancia de estas artes era igual a la de Francia; y corriendo la fama de que él Monge Gerberto estaba muy instruido en ellas, fué ocación de que fuese dado por Maestro al Emperador Oton III, y electo Arzobispo de Revena, y despues Sumo Pontifice, con él nombre de Silvestre II, en el año 999 que fué él primero de los Papas, que túbo Francia: pero la ignorancia y barbaridad del siglo, hizo que se tubiese este sabio Pontifice por mago y hechizero. Vease él chronicon Virdunense en el tom. I de la Bibliotheca de los M. SS. de Labbé, pag. 157. cuyo Autór dice Mabillon, se esmeró sobre todos los antiguos en escribir las cosas pertenecientes a Gerberto. Vaya dicho esto para que se entienda él merito del Obispo Attón: qual recomendó mucho al Papa que entonces era Juan XIII él Conde Borréll, proponiendole la necesidad de Metropolitano, que (*) tenia su Provincia; la poca esperanza de restaurarse Tarragona, la comoda proporcion de Vique, centro de la Provincia, en la parte conquistada, para anexarse a su villa él derecho metropolitico. El Papa haciendose cargo de todo esto, promovió al Obispo

Attón Arzobispo, dandole él palio Arzobispal, por Enero del año 971 como consta de su Bula que trae Flores tom. XXV. pag. 102.

58. Pero sucedió a Attón, lo mismo que a Cesario; pues la Bula no fué admitida por el Arzobispo de Narbona, y sufraganeos, alegando no podia privarse al Narbonense de la posesión en que estaba por espacio de más de doscientos años, sin sér ohido primero: ni Cesario sé dió por entendido de la promoción del Obispo Attón; pues continuó en tenerse por Arzobispo como de antes, conforme está visto arriba. Ni aun quando él Arzobispo de Narbona, y Cesario, hubiesen trasladado a su silla los fueros de la de Tarragona, no podía aquello subsistir, sino hasta tanto, que recobrada de los moros Tarragona, fuese restituida en ella su silla episcopal; pues una vez hubiese tenido Obispo, aunque solo fuese titular, como era Cesario, si hubiese vivido entonces; ó el que fuese constituido; y aún sin tener efectivamente Obispo, sin embargo aquella Yglesia por derecho de *Postliminio* hubiera recobrado todos los derechos Metropoliticos, que antes tenía, por sér esta expresa (*) disposición del derecho introducido por natural equidad; como consta *L. postliminiums-19. ff. de cap. et redemp. ab hostibus*, del que trata el Jurisconsulto Paulo de *cap. L. postliminium*. Lo que no solo milita en los derechos, y oficios perpetuos, sino tambien en los que tienen tiempo limitado, y determinado, como el de Tutores & *L. liber captus 17 de Postliminio reversis*.

59. Tambien dispone lo mismo él derecho canonico *ex cap. Prima actione 14. Caus. 16. q. 4.* Y en prueba de esto trae Fagnano lib. 5. Decret. in *cap. Pertuas. 32. de sim. n. 46.* el caso del Padre Juan Cherón Provincial de los Carmelitas de la Gascuña, que viniendo de Roma por mar, del capitulo general allí celebrado año 1648; fué apresado, y hecho cautivo por los turcos: por lo que él General nombró en lugar de aquél un Vicario Provincial; y por que esta providencia no bastaba, para evitar algunos perjuicios contra la disciplina regular, mandó él General se tubiese Capitulo Provincial en que sé deliberáse lo conveniente. Tubóse en 8 de Mayo de 1650. Y no teniendose esperanza de poderse redimir él Provincial cautivo, sé eligió Provincial al que era Vicario Provincial. Pero el Provincial cautivo túbo la buena suerte de lograr libertad, casi en él mismo tiempo; y llegado a Roma pidió sér restituido en su cargo de Pro-

* P. 91

* P. 93

* P. 92

* P. 94 vinal. Túbo, con el General, (*) muchos que sé le opusieron: recurrió el despojado a la congregación de Obispos y Regulares; y esta en 12 de Agosto de 1650 casó y anuló la elección del nuevo Provincial, y mandó ser mantenido en su oficio el P. Cherón, y ser restituído *jure Postliminii* á su libre ejercicio. Pero sin salir de Cathaluña tenemos esto más a la vista, y en terminos mas del caso, en los Obispos de Egara, de Pallás, de Empurias, y de Basalú. Hubo alguna de estas sillas, con sus Obispos, en el tiempo de los Godos; otras despues: fueron estas extinguidas; pero las sedes, y distritos de cada uno de estos Obispos bolbieron *ipso facto* a la sede matris de donde habian salido, el Obispado de Egara habia salido, o sido parte del de Barcelona, bolbió a incorporarse á él; él de Pallás, de Urgel, á él bolbió; él de Empurias, y Basalú, del de Gerona; extinguidos estos, *jure Postliminii* bolbieron á él. No sucedio así á Merida, ciudad antes Episcopal, y Metropolitana, pero no por defecto de derecho, sino de proteccion.

60. El Obispo Attón no tubo lugar de proceder en mantener lo que sé le habia concedido; pues consta por dos Necrologios de la Santa Yglesia de Vique, que están en Flores. Tom. 28. pag. 314 y 317, que fué muerto en 22 de Agosto, no sé dice allí como, ni por que, ni en que año; pero lo más tarde hubo de ser en él de 972; pues en once de Diciembre de este mismo año ya se halla que era Obispo de aquella silla Fruiano, como consta de la Escritura, que está en el Apendice de la Marcha Hisp. num. 112; y tanto Fruiano, como los demás que le sucedieron por espacio de más de cien años, (*) ninguno tomó el título de Arzobispo, sino solo de Obispos. Pero al cabo de 119 años, en el de 1091 en otro Obispo de Vique, sé verificó la dignidad de Metropolitana de Tarragona, como veremos.

61. Más antes que Tarragona, logró Toledo él ser recobrada de los Moros, por las victoriosas Armas del Rey de Castilla don Alonso VI en el año 1085. Vacaba entonces la villa de Toledo, y fué electo en Arzobispo Don Bernardo Monge Benedictino, al que en el año 1088 el Papa Urbano II, tambien del mismo orden, dió el Palio Arzobispal, y le constituyó *Primado* de las españas, en la forma, que dice, constaba haverlo sido los Prelados de aquella silla; mandando a todos los Obispos de las Provincias, le reconociesen por tal, salvos en lo demás, los privilegios de los Metropolitanos.

62. El Sr. Arzobispo Marcá en su Disert. de Primatu Lug. num. 126. niega que él Arzobispo de Toledo, antes del Papa Urbano, hubiese sido Primado propriamente tal; pues dice, que jamas tubó el derecho de juzgar sobre las apelaciones de las sentencias hechas por los Metropolitanos de España: *Sed jus apellationum a Metropolitanorum juditiis illi collatum non est; ita ut verè dia posit Primatum illi non fuise indultum ea significatione, qua posterioribus saeculis usurpatus est.* (*) Escribió contra el Señor Marcá, a favor de la Primacia de Toledo el P. Chiffleó Jesuíta año 1656., y el Señor Marcá sé dispuso á impugnarle, como consta de su carta escrita á don Josef de Exéa Cathedrático de Canones en Zaragoza año 1657 en que le dice: *Un secunda editione quam paro dissertationis de Primatibus, refellam accurate, quod nuper scripsit adversus meam sententiam Chifflecius societatis Jesu Pbr, ad ascerendum jus Toletani Archiepiscopi super Tarraconensem. Eam in rem utar, inter cetera, veteribus actis petitis ex archivo Tarraconensi; quorum copia mihi facta est superioribus annis, cum Barcinone fungerer Visitoris Regii munere pro Rrege christianismo.* Pero no pudo cumplir el Señor Marcá su intento, por su temprana muerte; ni los Instrumentos, que de él recogió, y dió á luz su secretario Estevan Balurío en el Apend. á la obra de *Primatibus*, convencen él que jamás él de Toledo no hubiese sido Primado en rigor; antes me parece él no ser dudable, que lo fué; atendidas las disposiciones, y decretos de los Concilios XII y XIII de Toledo, arriba mencionados.

(Seguirá)

P. MARTÍ DE BARCELONA
O. M. Cap.

L'ART, ELS ARTISTES I'LS ARTESANS DE VALLS

INDEX DE NOMS PROPIS

(Acabament)

C

Credensis, Nicolau; Pintor.—Carmona, Miquel; Pintor.—Caixet, Jaume; Pintor.—Casanova, Josep; Pintor.—Capfont, Francisco; Pintor i Daurador.—Caixal; Escultor.—Campels Jaume; Escultor.—Cervera, Francisco; Daurador.—Cese, Manuel; Daurador.—Canals, Josep;

* P. 96